

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

A las 19,50 (hora local), en el reparto San Raffaele de la comunidad de Albano, ha pronunciado su "Aquí estoy" para siempre, nuestra hermana

**DE FELICE ASSUNTA HNA. MARÍA AMATA
nacida en Caramanico (Pescara) el 22 de febrero de 1935**

La simplicidad, la humildad, la laboriosidad, la docilidad, la incesante oración y una gran bondad son las características de esta hermana que pasó entre nosotras en silencio dejándonos en heredad sobre todo un profundo amor a la persona de Jesús, única razón de su vida.

Entró en congregación en la casa de Alba, el 29 de junio de 1955. Al finalizar el período formativo y el noviciado, emitió en Roma la primera profesión, el 30 de junio de 1958. Desde los primeros años de formación, se sintió particularmente unida a la Primera Maestra Tecla. Con ocasión de las renovaciones anuales de los votos, tenía para nuestra Madre expresiones de gran ternura, casi poesía. Así se dirigía a ella en 1959: «Como una golondrina de primavera me gustaría tomar vuelo para estar un poco cerca de ella y sentir su voz materna. La distancia nos separa pero el espíritu paulino nos hace vivir unidad. La quiero porque la siento mucho y seguiré rezando por ella día a día en especial el mes de mayo; deseo hacer una sola cosa con la Virgen imitarla en la virtud. Se acerca el término de mis votos y le pido humildemente de renovarlos, su voluntad será también la mía». Al año siguiente le escribía: «Aquí estoy querida Primera Maestra cerca a usted espiritualmente no pudiendo físicamente; comparo este deseo a la comunión espiritual, incluso me uno a ella en el espíritu paulino... Estoy feliz con todo y quiero esforzarme cada día para progresar en la vida espiritual y en el apostolado».

En 1961 se abría aún, con confianza, a la Primera Maestra: «Estoy siempre más contenta de la vida paulina y agradezco al Señor por la participación en esta noble y santa congregación. Prometo esforzarme cada día con mayor empeño para corregir los defectos y adquirir las virtudes con color paulino, haciéndome ayudar de la Virgen y por el gran Padre san Pablo para alcanzar la unión con Jesús Maestro. Estoy íntimamente contenta de todo y lista para afrontar cualquier dificultad para llegar a la meta, el Paraíso, pero no sola sino con el Señor».

La Hna. Amata tuvo una salud bastante frágil pero siempre ha desenvuelto con generosidad y un gran sentido de responsabilidad, las tareas que le eran confiadas. Pasó los años del juniorado en las comunidades de Alba y de Roma, dedicándose amorosamente en el servicio de la cocina y del huerto. Tras la profesión perpetua, emitida el 30 de junio de 1963, se insertó en la casa de Albano donde ha vivido hasta el último día de su vida. Durante casi cincuenta años, se entregó día tras día, con espíritu de abnegación, en el gran comedor donde estaba encargada de proveer el pan, de la limpieza de las alcuza y de orden de las mesas. En los compromisos cotidianos la sostenía una continua y fuerte relación de amor con su Jesús que contemplaba especialmente en la cruz. Estaba muy apegada al Libro de las oraciones de la Familia Paulina, un libro literalmente consumido por el uso del cual no se cansaba jamás. Ella misma se convirtió en una oración viviente que intercedía sin parar por toda la humanidad.

En el pasado mes de abril sufrió el contagio del *covid 19*. Luego de unas semanas de hospitalización regresó a la comunidad pero desde entonces los problemas pulmonares y cardiovasculares empeoraron progresivamente. Vivió los últimos meses en el silencio, en paz agradeciendo, con una suave sonrisa, cada gentileza y atención.

Mientras damos a Hna. Amata el último saludo terrenal, la confiamos entra los brazos misericordiosos del Padre para que la estreche a sí y le done la plenitud de la vida.

Con afecto.

Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 10 de enero de 2022